

# El coronavirus “saltó” de animales a humanos. Ahora está “saltando” otra vez

**Maryn McKenna, WIRED, “Covid Spilled From Animals to Humans. Now It’s Spilling Back”:**

<https://www.wired.com/story/covid-spilled-from-animals-to-humans-now-its-spilling-back>

/

## El coronavirus “saltó” de animales a humanos. Ahora está “saltando” otra vez

“Spillback” es el proceso por el cual el nuevo coronavirus salta de los humanos a especies animales adicionales, dándole un nuevo territorio en el que sobrevivir y mutar, y tal vez saltar de nuevo.

La autora señala que siempre supimos que la COVID-19 tenía una conexión animal. El descubrimiento de que el coronavirus que la causa estaba asociado con los murciélagos se produjo al principio de la pandemia, y los científicos posteriormente han teorizado que una segunda especie aún desconocida ayudó al virus a realizar las adaptaciones evolutivas que le permiten infectar a los humanos.

En abril, los trabajadores de dos granjas de pieles en los Países Bajos, sin saberlo, transmitieron el virus a los visones que se criaban allí. A medida que se propagaba de una granja a otra, las autoridades sanitarias decidieron que era necesaria una acción drástica y se sacrificaron cientos de miles de animales para evitar que el virus se propagara. Pero en julio, el SARS-CoV-2 también estaba en granjas de visones en España. En octubre, había aterrizado en Dinamarca, el mayor productor de visones del mundo fuera de China, y en noviembre, el gobierno danés decidió matar a todos los visones del país, los 17 millones, para prevenir cualquier evolución del virus. pasó entre ellos.

El derrame (o salto) original había sido la transferencia inicial del murciélago al animal misterioso a los humanos. Luego, el derrame fue al revés, de los humanos a los animales, a cientos de miles de miembros de una especie diferente a las que anteriormente le habían dado al virus un lugar para adaptarse. Esa cantidad de visones, que viven en espacios reducidos, podrían proporcionar al SARS-CoV-2 una gran oportunidad de mutar de maneras impredecibles. A fines del año pasado se confirmó esa posibilidad. Entre los visones daneses, apareció una variante viral que poseía un grupo de mutaciones no registradas antes, cambios que permitieron al virus evadir parte de la protección inmunológica conferida por los anticuerpos neutralizantes.

¿Qué pasaría si el virus pasa no entre una especie confinada y sus manipuladores, sino a miembros silvestres de esa especie u otras no relacionadas? Ese escenario acecha a los veterinarios y a los funcionarios de salud pública, y es posible que haya sucedido.

Los especialistas advierten que es crucial vigilar estos posibles saltos. Desde antes de que comenzara la pandemia, los científicos han estado tratando de crear una mejor detección de patógenos que emergen del mundo salvaje a los humanos. La administración Trump quitó los fondos al más conocido de ellos, Predict Network, unos dos meses antes de que se descubrieran las primeras infecciones por COVID-19.